Año II — Segunda quincena de Enero de 1925 — Núm. 24

RENOVACION

Publicación quincenal de ideas

DIRECCION POSTAL: CASILLA DE CORREO - AVELLANEDA :: — *NUMERO SUELTO 10 CTS.*

UN AÑO DE VIDA

¡VIVA LA ANARQUIA!

Con este número, RENOVACION cumple un año de vida; un año que un puñado de hombres, movidos por sus altos ideales de humanidad, han unido sus esfuerzos a otros esfuerzos, en esta hombreada de vida y de ideales, en la que nos hemos afirmado todos los anarquistas. ¡Viva la anarquía!

Un año, hoy, que hemos levantado sobre nosotros mismos, como un banderín de guerra, contra la explotación capitalista y las imposiciones estatales esta publicación nuestra. ¡Viva la anarquía!!

Un año en este período de desorganización obrera; de confusión y de inactividad en los medios anarquistas; de reacción y de ataque de parte de las autoridades; tiene para nosotros una elocuente significación que nos afirma, más y más, en la necesidad de seguir en esta hombreada de ideales, apartando inconvenientes y tumbando obstáculos y ...¡Viva la anarquía!

Este año de vida está dividido en dos etapas; una, la encajada en nuestro temperamento, de austeros revolucionarios, de activos pero honestos militantes del anarquismo, que como lógica consecuencia de este empeño de hacer, de luchar por nuestros ideales, nos vemos apartados del amargor de las despiadadas críticas, de los criticastros y limpios de los enconos y personalismos y de toda esa bajeza esas ruindades, que como un tributo de sus miserias, la sociedad presente lega a nuestros medios, en las personas de algunos militantes en el mismo; esta primera etapa fué tal cual lo prometíamos en los primeros números del periódico: por la Federación y la Anarquía.

La segunda etapa, a la que nos llevó un doloroso suceso, lamentado por todos, que tuvo por escenario el local de la imprenta del periódico "La Pampa Libre", fué, decimos ante la evidencia, un complot de exterminio a eso que constituye nuestro orgullo de anarquistas: La Federación Obrera Regional Argentina, puesto en descubierto a raíz de ese doloroso suceso, el cual fué explotado por los enemigos de la Federación, con un fingido sentimentalismo y con un pretendido amor a las ideas, para atacar despiadadamente a la Federación y a sus más leales y activos militantes.

En ese instante que una tristemente célebre leyenda de bandolerismo envolvía a la F. O. R. A. y sus despiadados enemigos, en su ridículo papel de víctimas, con una aureola de mártires ¡los cretinos! tronaban contra ella; RENOVACION, a cara descubierta, en franca lucha por la Federación y la Anarquía, se colocó frente a frente, contra todos sus enemigos y contra todos sus impugnadores, y ese período envuelve la otra etapa.

Ahora nos remontamos en este año de vida y desde ahí, volvemos con la vieja promesa de anarquistas: RENOVACION continuará afirmando contra viento y marea, los principios filosóficos del comunismo anárquico y en él hará pié en defensa de la Federación "quintista".

Un año, amigos: en la vida de una publicación como la nuestra, es una etapa cumplida, una esperanza realizada por la vida que llama a la vida, y... ¡Viva la Anarquía! ¡Camaradas anarquistas! ¡Obreros de la Federación! afirmemos, estrechemos filas por otro año de vida.

Aclarando

"Crítica" es una publicación que no cuenta con nuestra simpatía; desde estas columnas ha sido señalado dicho diario como el más funesto para el pueblo y especialmente para los anarquistas, a causa de los fines puramente comerciales de su propietario y la deshonestidad moral de sus redactores.

"Crítica" que no hace mucho, explotando el dolor de los presos por cuestiones sociales, como una de las tantas reclames hechas con el fin de pescar incautos, es un diario que de inmoralidades se alimenta. Todo lo que de "Crítica" venga para nosotros y para los que como nosotros están en el secreto de las causas que enriquecieron a dicha publicación, es puesto en cuarentena, debido a que sería ingenuo dar crédito a tipos cuyas vidas son una perpétua contradicción.

Pero nunca faltan mal intencionados que a fin de molestar a otros acepten lo que ese diario viene y a causa de esa intencionada aceptación, tenemos nosotros que perder el tiempo en dichas gentes

"Crítica" no sabemos con qué intenciones o fines, dado que nada hay claro en esa gente, ha informado a sus lectores, según nos informan, que el grupo editor del periódico "Renovación" había hecho llegar su felicitación a "Crítica", no sabemos a causa de qué campaña llevada por dicho diario.

Nosotros declaramos formalmente que esas "felicitaciones" de nuestra parte, son una de las tantas invenciones de los inmorales redactores de "Crítica".

—(o)—

Definiciones

COMUNISMO

Desde que se ha producido la revolución rusa se ha extendido la palabra comunismo. Sin entrar a analizar el mágico efecto producido sobre el pueblo de la estepa, el contenido ideológico de este sustantivo, ni las diversas teorías que se han diseñado por diversos autores que este sistema social supone, ni traer a colación las intentonas realizadas a través de la historia por hombres bien intencionados si se quiere, desde las alturas del Estado, podemos afirmar sin temor a ser desmentidos, que Comunismo y Estado son sistemas sociales totalmente en pugna.

De hecho el Estado no es de todos. Disfrácese con la demagogia democrática o con la dictadura imperial, o plebeya, el Estado es siempre la representación del parasitismo de la minoría privilegiada, encaramada sobre las espaldas del pueblo que mantiene esclavizado.

El comunismo es el sistema social donde todo es de todos, lo que significa que el derecho de propiedad queda excluído, o bien relegado a las cosas de uso y pertenencia exclusivamente personal, como ser ropa, casa, muebles, de necesidad inmediata. Es decir, que la propiedad del suelo en grandes extensiones, el acaparamiento de los instrumentos de trabajo, y de los artículos de primera necesidad, debe ser la parte fundamental del comunismo, como parte básica.

El Estado no puede aceptar eso. Aceptarlo sería su muerte, puesto que su vida se basa en la propiedad individual y su inevitable corolario: la acaparación. El comunismo de Estado es sólo un hábil sofisma que ha de resolverse siempre en un ruidoso fracaso.

La ilustración última, la más flamante al respecto nos la suministra la misma revolución rusa, que citamos más arriba.

Con el pretexto de la defensa de la revolución, explotando la sinceridad popular, organizaron los pillos el Estado, y éste instrumento, como no podía dejar de hacer, mató la idea, y la poca práctica, que hasta entonces había podido realizarse, del Comunismo naciente.

Y el Estado predominante, muerta la idea del Comunismo, hace renacer la propiedad individual y recurre a la charca de la política para mantenerse en pié sobre las ruinas del fracaso de las esperanzas del proletariado.

COLECTIVISMO

Hablar de Colectivismo como sistema social, (con permiso de Bakunin que se dijo colectivista él también, pero muy distintamente de la jauría famélica socialista) es hablar del sistema actual de convivencia social, o sea régimen burgués.

El régimen colectivista, para regirse, se basa en los bonos de trabajo. Llamar bonos o dinero es cuestión de nombre; el caso es que los bonos como el dinero es ahorrable, con lo cual quiere decir capitalizable.

El capitalismo lo tenemos hoy, y sus efectos cada cual puede apreciarlos por sí mismo. Los socialistas, cuando aún la clase obrera estaba ciega en cuestiones sociales presentaba el Colectivismo como revolucionario. Pero debemos poner también de relieve que para el socialismo la revolución no va más allá que de la toma del poder; es decir, que llegados al poder, ha terminado la revolución para los socialistas. Como se puede ver, el concepto revolución, se substituía para los socialistas, como cualquier partido burgués o cualquier fración más o menos legalista, en la conquista del poder estatal.

Podría definirse así: colectivismo es reformismo; pero esa difinición tampoco es exacta, y dejaremos a la teología marxista la exactitud definitiva de la definición.

Para nosotros, que nos atenemos siempre a la substancia de las cosas y pasamos por alto los adornos más o menos ampulosos, el colectivismo no cambia la situación del a sociedad actual, y no hubo fecha que la palabra, por lo novedosa, pudo entretener al proletariado en su marcha hacia el devenir justiciero que por sus ansias es acredor; hoy ya no engaña a nadie.

Los revolucionarios colectivistas de ayer, hoy todos han escalado el poder en todos los países. En la democrática Francia como en la Rusia soviética, en la Italia enfasciada como en la Inglaterra laborista y en los ex-imperios centrales; y no obstante todo el revolucionarismo y el colectivismo cacareado ayer en el llano, desde el poder hoy, sólo saben dar al pueblo hambre y plomo, lo mismo que los políticos burgueses.

El Colectivismo pues, es el régimen del salario, con toda su coorte de infamias y escorias.

Pascual CAPORALETTI

Algo sobre la mujer y la familia

Desde la prehistoria humana, es decir, de donde parten las deducciones más o menos exactas, más o menos equivocadas del pasado humano, huérfano de elementos de juicio por carecerse totalmente de ellos, la mujer representó en las indispensables relaciones humanas, papeles importantísimos, a imagen y semejanza del hombre, su compañero en la lucha por la vida y en la perpetuación de la especie; puntos elementales de la vida humana.

Partiempo de ese lapso de tiempo, bastante oscuro por la falta de antecedentes históricos, casi se puede afirmar que las relaciones del hombre y la mujer fincaban en el poderío muscular del macho, que prepotentemente imponía por la fuerza sus caricias a la hembra que más a mano tenía.

Muchos historiadores han presentado, partiendo, se entiende, de deducciones, la relación de la mujer con el hombre en aquellos tiempos, igual a la que realizan las hembras inferiores en su cruzamiento brutal, propio de animales, en el sentido vulgar de la palabra. El humano ser, impelido por la imperiosa necesidad de vivir, de gozar, de reproducirse, hizo de la fuerza una herramienta con la que se abrió camino en pro de la realización de esas necesidades; claro está en ese medio, con esa moral cristalizada en los instintos, la mujer colocada físicamente en un grado de inferioridad frente al hombre, no eligió al hombre, como en la actualidad no eligen muchas hembras al macho que las ha de poseer; el elegido es el primero que llega, o el más fuerte, así ellas ayer fueron poseídas violentamente por el más fuerte, por el más audaz.

Un día sintió el hombre deseos de posesión de la mujer y ese deseo creó en él la necesidad de tener una manera más o menos estable, una morada; construyó su choza, dejando de corretear solo o en bandada, sin dirección, al azar, por la tierra y de dormir donde la noche lo hallaba; en los bosques, sobre las ramas de los árboles o en las cavernas disputandola a las fieras, para regresar con el fruto de sus esfuerzos en la caza o en la pesca a su choza. Ese cambio de vida necesitó un aliciente y ese aliciente fué la mujer de la que se apoderó el hombre sin consultarla.

El hombre en ese estado evolutivo tenía en sí los resabios brutales que la promiscuidad de la horda o la tribu primitiva, anterior a la familia, le legó. Servíase de la mujer a su antojo, como cosa de su propiedad; estas anomalías apoderáronse del hombre, se perpetuaron hasta nuestros días; ayer la fuerza ante la inferioridad que el embarazo y el parto colocó a la mujer, la consagró inferior ante el hombre; hoy, que aparentemente se pretende no rendir culto a la fuerza — pero que en el fondo no es así — una pretendida inferioridad mental perpetúa esa esclavitud.

Ese paso dado por el hombre hacia las uniones más o menos estables, fué el primer paso dado en pro de la constitución de las familias humanas, la simiente, la raíz de las actuales familias, en la que el hombre es aún hoy, rey y señor de las mismas.

Tal fué el origen de la familia primitiva; boceto bárbaro de un comunismo salvaje, practicado por salvajes: A medida que la familia se hacía numerosa, que los hijos crecían y se multiplicaban, por sobre el incesto, en uniones bárbaramente naturales, se echaba las bases de un boceto social, de los núcleos familiares primitivos que denominose *el clan* y que bien podríamos comparar nosotros, por su estructura orgánica, a la actual sociedad.

El hombre continuó, a pesar de los lazos que lo unían con la mujer, de que un día se apoderó sin consultarla, siendo el amo; la mujer su esclava; la lucha por la existencia y los cuidados del hogar trajeron la división del trabajo, mientras el hombre luchaba, a puño limpio, con la naturaleza, para arancar después de penosos esfuerzos, un puñado de sus frutos; la mujer en la choza, cuidaba de la misma, y de los hijos si los tenía.

A medida que los tiempos avanzaban, la humanidad alejándose de su punto de partida, de tal modo, al extremo que hoy una duda ensombrece estas deducciones, fueron creándose necesidades que el hombre las hacía descansar en su mula de carga: la mujer. Ella, en adelante, construyó la choza, tejía, araba la tierra, recogía los frutos, mientras el hombre, como amo y señor de todo, vagaba por los campos, cazando o pescando.

Acostumbrado el hombre a creerse amo, sintió un día un desconocimiento de su autoridad, un principio de indisciplina, ante el primer amago de aleteo hacia la reconquista de su libertad por parte de la mujer, y herido en su principio de mando dictó con la estupidez propia de su inferioridad mental, esa moral absurda que hasta hoy castiga nuestros rostros de hombres más o menos civilizados: *tú eres mujer, una cosa mía, para mi necesidad y para mis placeres, y ¡ay de tí! el día que olvides esto y ofrezcas tus caricias a otro hombre.* — Lágrimas, súplicas, arañazos, nada valieron; el hombre bárbaro, con las razones más brutales impuso su voluntad: la mujer quedó en el hogar, soportando, con placer o sin él, las caricias de un solo hombre — *su dueño* — por sobre todos los hombres; este momento especial en las familias primitivas fué el primer paso a los celos y el segundo de la esclavitud de la mujer.

A partir de este momento, la mujer fué fiel al hombre que la poseía, o al menos así lo aparentaba, no por el cacareado honor de los hombres actuales, que suelen hacerlo radicar, la mayor parte de las veces, entre las piernas de "sus" mujeres, porque esas cuestiones de honor eran desconocidas en esa época, sino po egoísmo de parte del hombre, que en el fondo es lo mismo, como se comprueba cuando la mujer tuvo un valor, no por el placer que su sexo podía proporcionar al hombre, sino por la inteligencia de su obra.

Cuentan los hombres que se han preocupado seriamente de estas cuestiones, que hubo un tiempo en que los padres o "propietarios" de las mujeres, adquirían con el valor de éstas (como hoy se adquiere con dinero lo que se desea) caballos adiestrados, herramientas de trabajo, etc., que los clanes vecinos poseían.

Más adelante la mujer, de objeto de cambio, pasó a ser botín de guerra; guerras que fueron gestándose desde el clan primitivo, a causa de ciertas rivalidades en que la necesidad de vivir colocaba a los hombres y que fué declarada cuando los seres humanos se multiplicaron y como lógica consecuencia de esa multiplicación de vidas, las familias o clanes se hicieron numerosos en miembros; al extremo que la estrechez de la tierra conocida por ellos y el empobrecimiento del suelo, era una de las tantas consecuencias de las rivalidades, que por el gran número de individuos que en tan estrecho medio se desenvolvían se hacían más pronunciadas.

Este momento especial colocó a las familias primitivas en la alternativa de guerrear a las familias vecinas, a fin de ensanchar sus dominios, o emigrar a otras regiones, en busca de mejores perspetcivas; al principio emigraban, más tarde no, guerreaban una familia con otra. La derrota de los hombres, — estos eran los que peleaban — la pagaban las pobres mujeres: El vencedor o los vencedores quedaban con todo: tierra, ganados y mujeres.

Y como para remachar el clavo de ignominia y de angustia en la vida de la mujer, vino otro tiempo en que la humanidad, alejándose de su punto de partida, había entrado en la categoría de los seres racionales; pero a pesar de eso dió pié a un principio de desigualdad entre los hombres, al aceptar su división jerárquica entre los mismos, denominada la de los *Señores* y la de los *Vasallos*. Los primeros, colmados de privilegios y de derechos; los segundos de obligaciones y deberes; entre los derechos que gozaban los primeros figuraba el derecho de pernada, es decir, el de la primicia a las caricias de las mujeres de sus vasallos, las cuales las cuales estaban obligadas a pasar la primera noche de su vida de casadas con el amo, al cual le ofrecían, para que fuera deshojada, la flor de su virginidad; lo que este hacía con gran regocijo del "esposo".

Hubo también un tiempo en que los señores ofrecían a sus vasallos a sus futuras esposas para que éstos las desfloraran, porque era creencia en ellos que ese era un trabajo para vasallos y no de señores; Cuéntase que en los tiempos de las cruzadas, las castas de los señores que habían cambiado radicalmente de ideas antes de partir, por temor de que sus esposas les fueran infieles, ls colocaban en las partes sexuales un cinturón de ex profeso, el cual impedía la introducción de los cuerpos extraños y era cerrado con un candado, cuya única llave la llevaba él. Así, de esclavitud a esclavitud, de afrenta a afrenta, fué proclamándose la inferioridad de la mujer, que los siglos de costumbre le dan aún hoy un carácter natural

Para terminar, diremos que el origen de la familia, está unido muy de cerca con la esclavitud de la mujer; sin la esclavitud pasiva de la mujer no hubiera sido posible la estabilidad de la familia; bárbaro es el origen de la familia, y no podía ser de otra manera. Porque del hombre de las cavernas, que ejercitaba más los músculos que el cerebro, no podía salir otra cosa, forzosamente tenía que ser así.

J. C. QUEVEDO

Avellaneda.

—(o)—

JUSTIFICANDO

—En todos los días de la vida la humanidad luchó para proporcionarse un bienestar en todos los órdenes de la necesidad.

Repetiremos sin cesar que debido a las creencias mito-religiosas en que se sumió de lleno la humanidad en toda la trayectoria de la vida, doctrina imaginaria, por cierto falsa, cuna y escuela que creó y enseñó a su modo el desenvolvimiento de la vida tanto en la moral como económico, de ahí que la lucha por la existencia se cimentó en un principio egoísta, y por ende de hipocresía, de que cada ser humano sea un polo aislado y opuesto a los demás, o sea entre la convivencia integral sin sentir uno la necesidad y el dolor del otro.

No obstante que en todos los tiempos desfilaron y desfilan gruesas falanges doloridas por la opresión y el hambre, pero que inoculado ya en cada hombre el fatalismo egoísta, ese amor a sí mismo solamente causa propulsora de luchas erróneas, no haros de sangre, más que afianzar y engrosar cada vez más la prepotencia parasitaria, surda vez más la prepotencia parasitaria, surgida de esa cuna y escuela mitológica, y que los pueblos incautos y sumisos depositaon en ellos su fe, dotándoles de los poderes para regir los destinos, imponiendo la esclavitud.

Mal podía ser esta una magna obra humanitaria de esa clase que se marcó privilegios colocándose al inverso de la razón, so pretexto que la humanidad, para ser ordenada precisaba pastores, ¿no fué acaso su fin exclusivo de vivir siempre a expensas del sacrificio ajeno? sí, contestarían los prepotencistas modernos si cruzara por su mente un rayo de dignidad.

Entronizáronse entre regios Templos, Tribunales y Juratorios escudados en la redención del ideal dogmático (de tiranías) aplicando asiduamente vendas a la verdad, porque ya comprendieron que en la religión, en su fondo "filosófico" existía el error desde el precepto que parte, — "que en el mundo, para ser mundo, había de haber pobres y ricos, mando y obediencia, buenos y malos, y en nombre de Dios había que explotar una situación acomodaticia", "para los siglos perdurables, amen" ... en un rango superior por excelencia. ¡Oh, tradición malvada que arrastraron hasta nuestros días todas las formas de gobierno, desde los gentiles!, no podía ser otro el significado del mandato autoritario.

Prueba de ello que no admite desmentido, que los Estados y la burguesía apoyan esta tradición y hasta subvencionan al clero. a pesar de haberle quitado el mando; cabe entonces usar términos redondos, diciendo así, y sin pretender herir la susceptibilidad del pueblo: mientas uno manea el borrego, el otro lo trasquila.

ASTUDILLO.

—(o)—

La mujer confesora

¿Por que las "hijas de Eva" han venido formando la inmensa mayoría de los fieles que asiduamente acuden a las regillas del confesonario?

Hay una ley que rige los misterios del corazón humano.

Hay una imán irrisistible entre los seres del distinto sexo, y ese fluído es la causa que explica aquél fenómeno del alma

Si la mujer pudiera confesar, estoy seguro que el confesonario se vería poblado de varones, y me atrevo a creer que casi todos los dignos ciudadanos que me escuchan, serían muy adictos al sacramento de la penitencia y se confesarían por lo menos dos veces a la semana, sino todos los días.

Pero siendo hombre el que confiesa, es natural, que esté el confesonario poblado de mujeres...

Y como es necesario confesarse para salvar el alma, según las prescripciones de la iglesia, de aquí resulta un grave inconveniente: las débiles mujeres, tendrán que estar sin hombres en el cielo, y nosotros los hombres que no nos confesamos ¡pobrecitos! tendremos que estar sin mujeres en el infierno.

¡Qué espantosa desgracia, allá en el otro barrio nos espera; sobre todo a nosotros, los libre-pensadores!...

Parece que las bellas confesadas, celebran una especie de enlace espiritual, con su "santo y amable" confesor.

La señora piadosa que presenta la iglesia, tiene en el sacerdote un verdadero esposo espiritual, a quien ella obedece con ciego misticismo.

Él dirige su tímida conciencia, y ella nada efectúa sin consultarlo antes con su... "confesor" y director.

De aquí nacen las graves discrepancias que encienden a menudo la discordia, en el santuario del hogar.

Como allí no domina más voluntad que la del señor confesor, el marido es un cero, es un "Juan Lanas" que para nada se le toma en cuenta.

No es difícil, señores, comprender cuántos enormes crímenes, provienen de semejante estado de desorden.

El adulterio y el divorcio; la ruína y la desgracia, empañan la pureza de las vírgenes; hurtarles el pudor y la inocencia con preguntas nocivas, indecorosas y hasta obscénas; corromper a la cándida niñez producir escándalos salvajes que perpetran los muchos Lasseytes de la Curie: ¡he ahí los frutos del confesonario!

¡Si el demonio existiera, yo diría, señóres, que el demonio inventó el confesonario y la confesión!

Del ex sacerdote católico:

Juan José Julio ELIZALDE

Camaradas:

R E N O V A C I O N

necesita vuestra ayuda en estos instantes

para continuar luchando como hasta aquí por nuestros ideales

Federación Obrera Local (Zárate)

Se pone en conocimiento a las organizaciones adheridas, agrupaciones anarquistas y compañeros que mantengan correspondencia con esta Federación, que en lo sucesivo debe ser dirigida a nombre de Osvaldo Villaverde. Valores y giros a nombre de Emilio Desbats.

EL SECRETARIO

—(o)—

Reflexiones

Nosotros, anarquistas, que estamos curados de la manía de hacer burbujas de jabón, nos subleva, nos indigna — ¿a qué negarlo? — la relativa simpatía que entre los explotados aun tienen los comunistas y demás marxistas. ¿Quién no se subleva e indigna al ver que el desgraciado besa y acaricia sus desgracias a la par que se lamenta de las mismas? He ahí lo que hace esa pequeña parte del pueblo que simpatiza con los hijos putativos del calumniador Marx. Lamentarse, lamentarse de las traiciones y de los engaños, de las persecuiciones y masacres que en nombre del pueblo mismo perpetran los que medran a costa del pretendido Estado obrero.

Lamentaciones; cuando en las cosas diarias, cuando en los comunicados telegráficos se constata todos los días que a no ser por el orígen no hay nada, nada que diferencie al gobierno ruso, en nada, de cualquier otro gobierno del globo; más aún: con Rusia, Italia y España se forma una indiscutible trilogía reaccionaria. ¿Cómo nos explicaríamos que quien simpatizó con ellos por el origen revolucionario, comunista y hasta libertario", algunos mantengan aun hoy esas simpatías, a pesar de que en nombre de aquélla revolución estrangulada, el gobierno ruso sabemos reaccionario y enemigo de las ideas de libertad, que el gobierno de Europa? Porque difícilmente habrá partido o ideal alguno, que los hechos de quienes dicénse sus sustentadores háyanse labrado desprestigio tan claro y profundo. Diríanse que se han propuesto reducir al olvido todo procedimiento de los otros gobiernos y de las fenecidas inquisiciones. Hasta el punto que el bolcheviquismo constituye el símbolo del Estado moderno, que, comprendiendo que para gobernar es imprescindible despojarse de los últimos restos de humanidad, ellos lo hicieron con toda desfachatez.

Puede que alguno de los topos que andan por ahí nos quiera objetar que el rosario infinito de asesinatos con que puede engalanarse el gobierno ruso, tal como los antiguos salvajes hacían con los dientes de sus víctimas, sea cuento o leyenda burguesa, pero con ello sólo completarán la obra, ya que los cuatro gatos que andan maullando por aquí no tienen distinta moral. Y si a más no llegaron, es porque... no pudieron.

Los hay que acusan a la crítica anarquista del aburguesamiento del gobierno de los soviets, como si lógicamente pudiese dar otros frutos la "idealidad" marxista. ¿Comunistas? ¿Pero de qué suerte puede concebirse un comunismo de Estado? ¿Es por ventura imaginable que un Estado, por más obrero que se denomine puede hacer que el productor viva en comunidad no ya al siguiente día del estallido revolucionario, sino cuando éste se haya consolidado y el Estado sea el propietario de la tierra y demás productor viva en comunidad, no ya al si- Estado obrero llegan al poder, lo que hemos visto y veremos, será lo que hace todo Estado: dedicarse a confeccionar leyes y más leyes las que todo lo que tendrán serán los suficientes atributos para seguir usurpando y detentando todos los derechos en detrimento del verdadero comunismo y de la libertad del pueblo.

Y, es natural; cuando los eternos inquietos, los anarquistas, quieren hacer llegar su palabra al pueblo, el Estado denominado como quiera, recurrirá al único medio que tiene para sostenerse: la persecución y el crímen. Y en esto los bolcheviquis son ya consumados maestros.

Lo lamentable, lo que hace daño es la miopía de muchos obreros que no lo ven así.

E. LATTELARO.

LAS ERGASTULAS

La cárcel, fría mansión,
Que insensible a las penas
El peso de sus cadenas
Debilita el corazón,
Sufre la humana aflicción
Con espiritual desvelo,
Sin aire, sin luz, sin cielo,
Sumido en dolor profundo,
El desterrado del mundo
Sólo halla desconsuelo.

El azote de la vida,
Sudario del dolor
En donde la humana flor
Pronto expira consumida,
Cual la llaga corrompida
Se apodera la gangrena
Del alma que, enferma, pena,
Y en un mísero rincón
De la sombría prisión
Muere de amargura llena.

Del preso es la soledad
El más grande sufrimiento,
Cual humo que arrastra el viento
Huye de él la voluntad.
Fantando la libertad
Enférmase el corazón;
¡Infeliz del que en prisión
Sufre amarguras y penas,
Pues que las frías cadenas
Crueles e insensibles son!

¿Qué ley impone sufrir
Tan inhumano tormento,
Que hiriendo al sentimiento
Sólo se ansíe el morir?
Si quien consagró el vivir
A un sano y bello ideal
Con sacro amor fraternal
Fué mártir de su creencia
Tú atormentas su existencia
En tu seno sepulcral.

Los que en la vida luchando
Débiles desfallecieron,
Al estar en ti sintieron
Ansias de morir matando.
Y su espíritu volando
Y anhelando libertad,
Busca por la inmensidad
Dónde mora su confianza
Aquella dulce esperanza
Que ilumina la verdad.

Deja arrancar de mi lira
Notas de mi sentimiento;
Deja que se lleve el viento
Todo el rencor de mi lira;
A la humana rebeldía
No se puede sofocar.
Pues aún llegando a luchar
Poder contra la Razón,
No será la sinrazón
La que mate mi pensar.

Es la libertad perdida
Del hombre el mayor tormento;
Hiel que amarga el sentimiento,
Dolor, suplicio de la vida,
Es envenenada herida
Que emponzoña el corazón;
Debilita a la razón
E inunda de desconsuelo
El alentador consuelo
Que humilde brinda ilusión.

¡Ilusión! Bella esperanza
Que en la tempestad furiosa
De la vida procelosa
Brilla en tranquila bonanza.
Es del náufrago confianza,
Al que le infunde valor;
A quien sufre por su amor,
Se embriaga por su esencia,
Y del preso la existencia
Con su luz presta calor.

Santa y noble compañera
Del preso en la soledad,
Con magnánima piedad
Tu virtud fluye sincer,a
Afectuosa y placentera
Iluminas la ilusión;
Animas al corazón;
Y tu destello refleja
Lo que al preso le aleja
El mundo sin compasión.

Cuán triste es el recordar
La aurora, el mar, las flores,
Los alados trovadores,
Con su armonioso piar,
El dulcísimo mirar
De la mujer adorada,
Donde el alma embelesada
Se llena de ambrosía,
La dulcísima poesía
De su amorosa mirada.

¡Ilusión! Triste quimera
Del ser que está en la prisión,
Y con ardiente pasión
¡Ay! la libertad espera.
Si dichoso y feliz era
Soñando la libertad,
Al volver la realidad,
Con ella vuelve el dolor,
Unica y sensible flor
De al triste oscuridad.

La cárcel; hoy tan fuerte
Con su orgullo poderosa,
Mañana, pobre y ruinosa,
La aniquilará la muerte.
No la seguirá la suerte
Del mundo la eternidad;
Lo que vivió sin piedad,
Sin nunca sentir amor,
Morirá, y en su dolor,
Gozará la libertad.

NOI

Castillo de Montjuich, XI -24.

—(o)—

PLUMAZOS

En el arte, patrimonio exclusivo de la vida en sí, se encuentra toda la belleza, sólo que a veces — y es triste constatarlo — los artistas, transgrediendo sus verdaderos principios, quieren apartarse tanto y tanto de la realidad que sólo vemos en ciertas obras el conjunto más o menos armónico de una lines encajadas en la pintura o escultura sin más arte que el lienzo, el bronce o la arcilla en sí.

La humanidad, por su forma evolutiva, se ha apartado tanto de la verdadera moral como de su punto de partida.

Si la maldad existe y el cinismo impera, no los busquéis entre los plebeyos: id al Estado, al militarismo, a la religión, es decir, es allí en donde nace, brota y se destila salpicando a toda la humana especie, y allí lo hallareis.

(Frente a los efectos, es necesario siempre buscar la causa).

A. M. H.

—(o)—

AMPUTACION

Cierta vez regalé un dibujo a un amigo que entre sus múltiples "cualidades" poseía la de ser un perfecto imbécil. Y para darle más realce a mi obra, que si de algo carecía era precisamente de arte, le hice escribir al pié del mismo un autógrafo de uno de los dibujantes que más sobresalía por sus cualidades artísticas en aquel entonces.

El amigo quedó sumamente agradecido de mi regalo; puso una pequeña nota que venía al pié de una catra que me enviara. Me decía:

"Disculparás que corté el autógrafo de aquel intruso qeu se tomó la libertad de borronear el cuadro".

Quedé perplejo: otros hubieran pagado por un autógrafo del artista que al través de todos los rincones del universo se le conocía por un estilista sobrio y poseedor de un arte exquisito; mi amigo, en su desconocimiento, le había quitado al dibujo lo mejor que poseía.

... ...

El alejamiento del pueblo de los problémas sociales y la ignorancia en que vive sumido, es la causa de que elija ente todas las ideas la peor; amputando así, por ignorancia, los nobles e incultivados sentimientos que se agitan en su alma.

MATTANO

—(o)—

El hombre y el pájaro

Un día me sentí con inteligencia suficiente para comprender el suave gorjeo de los pájaros. Me levanté ágilmente, me vestí y fuí al monte, dispuesto a conversar con ellos. Pero mi conversación con los pajarillos tenía un fin: saber cómo ellos vivían.

En medio de la cuesta encontré á uno en la rama de un árbol, vasto y frondoso, y le pregunté:

¿—Por qué cantas y estás contento?

—Nosotros los pajaros— me respondió —, estamos siempre contentos. Sólo nos entristecemos cuando algún hombre, cómo tú, nos roba nuestro pichoncitos.

—Los hombres — le contesté, para defenderme —, si proceden de la manera que dices, es para dar á esos pichoncitos mejor alimento, y resguardarlos de las intemperies. Y es de esta manera que ellos los recompensan con sus cantos.

— Pues, mira: ningún bien nos hacen. Los pajaros aman la libertad; y los hombres procuran cortarles esa libertad. ¿Qué placer te daría a tí, si te robasen tres o cuatro hijos y te los metiesen en un cuarto de donde ellos no pudiesen salir? Y qué gusto en la vida tendrían esas criaturas, a pesar de la buena comida, si las privasen del afecto cariñoso de sus padres? Los hombres róbannos los hijos; y a nosotros nos matan para adornar con nuestras plumas los sombreros de sus mujeres o de sus amantes....

— Pero, tenéis casa y comida asegurada... — le repliqué yo debilmente, vencido por la argumentación del pajaro.

— Nosotros no necesitamos de eso. Como todo es de todos, cada uno toma aquello que necesita. La tierra es grande; nosotros somos libres. Por lo tanto, procuramos y encontramos en ella todo lo que nos apetece. Y nota hombre malvado: en la procura de nuestra alimentación hallamos hasta un enorme placer: abrimos las alas para volar, utilizamos el pico para comer, y las patas para escarbar. Quiero decir: hacemos ejercicios benéficos para nuestro organismo ¿Vosotros, hombres, podéis decir otro tanto?

— No, no, con franqueza. Entre nosotros hay viejos enfermos que trabajan para jovenes robustos; y, en general, para los más laboriosos falta todo, mientras nadan en la abundancia los ociosos. Si tuviésemos bue nos gobiernos....

— ¡Gobiernos!... ¿Y para qué? ¿Nosotros, los pajaros, tenemos acaso gobierno? Los hombres se juzgan tan inteligentes y no saben gobernar por si propios. Tiene gracia. Pues nosotros no precisamos de ninguna autoridad para dirigirnos.

¿Y cómo lucháis contra los perversos, contra aquellos que pretendieran invadir vuestros terrenos?

—¿No te dije ya que nada es nuestro, que todo es de todos y que, por consiguiente, no luchamos ni por la posición de los terrenos ni por la conquista de los arboles, visto que todos somos libres?

—¿Y qué...?

—Hombre. Si quieres ser feliz, tu que te estimas un animal superior, "imitanos a nosotros, a nosotros a quien tu llamas animales inferiores"..

Y el pájaro voló al espacio, temiendo tal vez, que mi superioridad hubiese quedado ofendida...

MAXIMILIANO OLAY.

F. O. P. de Buenos Aires

Un llamado a la organización

Habíamos afirmado que el panorama que nos ofrece la vida del proletariado en su mayoría es sencillamente desolador. Nos da la sensación como si se estuviese contemplando a un individuo que se hallara desangrándose y no hiciese gesto alguno para impedir una muerte segura; con el agravante de que el proletariado en su mayoría se sabe culpable de esa destructora pasividad; hay en la totalidad de los trabajadores algo así como una moral obrera que consiste en que las palabras carnero, inconsciente y hasta partidario de la política y de la autoridad, les ofende en lo más hondo, en lo más íntimo de su ser; pero a pesar de esto, que es muy cierto, por los hechos que en los otros artículos dejamos apuntados y otros que en éste procuraremos destacar, andan los obreros como los pedazos de un navío sobre la mar después de una irresistible tormenta.

La tormenta del engaño, la traición y el timo político sin distinción de color ha destruído la nave de los entusiasmos proletarios; cabe ahora orientar ese descontento general que no lo es tan sólo para los de arriba, sino también contra los que de la organización proletaria hacen un fin que se basta a sí mismo, como los que yéndose al extremo opuesto atacan toda organización de los obreros calificándola de centralista, impositiva y otras yerbas; y he aquí otro hecho que por lo intestino es factor seguro de desorientación en el proletariado. Y lo más triste, y lo que no escapó a una gran parte de los proletarios es que en todo esto hay más maldad que ignorancia. Para resistir todo ésto y permanecer en la brega, hacía y hace falta una convicción anárquica, más que fe o entusiasmo, cosa no ignorada por todos los enemigos de la orientación de la propaganda gremial y anárquica sintetizada en la F. O. R. A. y "La Protesta", a pesar de todos los defectos que los adversarios se empeñan en atribuirles.

Rodó, en una de sus magistrales parábolas nos habla de un niño que con una copa de cristal y un junco, iba por la orilla del río deleitándose con la música que hacía brotar de la copa a cada golpe del junco; mas el niño, inquieto siempre (cosa que por desgracia le falta al pueblo) se detuvo y llenó la copa de arena, y no sonó más. El niño no tiró la copa ni se dió por vencido, sino que arrancando una flor del camino la clavó en la copa alzándola en alto como un búcaro triunfal. Lo que no fué música fué flor, pero hay que ser algo, algo bello, útil y bueno. El pueblo tiene hoy la copa de su alma llena de "arena" y no vibra al unísono de las ideas de rebeldía y libertad, y podremos admites, y es admitir mucho ya, estará el productor vencido en sus entusiasmos momentáneamente, mas nunca sometido.

Además, hay que tener en cuenta que hablamos del trabajador en su conjunto, porque si fuésemos a hablar de esa parte del pueblo (que no es tan pequeña) que con sus entusiasmos, convicción y sacrificio alimenta el movimiento gremial y anarquista, tendríamos que anotar triunfos morales y perfeccionamientos en su orientación ideológica.

Cabe a éstos, entonces, alma y vida de esa organización que afirmó "ningún poder para nadie", con el conocimiento de los factores que dieron cauce

a la desorganización, trabajar en el sentido de que el alma del pueblo vibre de nuevo al unísono de las fecundas rebeldías, pero sin promesas irrealizables, sin desplantes y sin ir detrás del gusto grosero que la ignorancia dió al pueblo; con la convicción de que sin transformar la actual sociedad toda conquista se nos esfuma de las manos y que para transformarla es imprescindible transformar una gran parte de aquellos que han de conformarlas; esto es hace en el pueblo conciencia y convicción; conciencia clara de la necesidad de una organización obrera que como medio de lucha afirma en la vida diaria que el anarquismo es el alma misma de las transformaciones sociales hacia la más grande felicidad y libertad del género humano.

Hemos procurado destacar el daño que ocasiona a la causa de la libertad esa enseñanza que el marxismo dió al proletariado, y afirmamos que ellos son los únicos que retrasaron la revolución libertadora, los que han llenado de opio moral todo el ser del trabajador que cayó bajo su égida política; afirmámosles también a los trabajadores que hoy sus cadenas no las remachan los burgueses, sino los que se alimentan en la batea del viscoso Marx. Nunca como hoy constatamos lo cierto que es aquello de que más vale no aprender nada antes que aprender mal una cosa, y lo que se conoce por socialismo con sus dos derivados, el sindicalismo posibilista y el bolcheviquismo, consiguió hacer que el pueblo aprendiese mal, pésimamente mal, a interpretar y conocer las ideas y la vía que nos conducirán a la emancipación humana.

Dejamos de lado los factores burgueses que han intervenido a la desorganización, como ser, la legislación obrera, las cajas de jubilaciones, las casas a plazo y otros, como la de los frigorífi, cos que hace que trabajen un italiano, al lado de un húngaro, o un chino con un criollo.

Ya que es nuestro deseo hablar de aquellos que fingiéndose enemigos del Estado actual de cosas lo consolidan, afirmamos, y nos parece que estamos seguros que todo esto terminará bien pronto, y será el triste recuerdo de un error que tendrán aquellos que por un momento creyeron a los cismáticos y a los estatistas.

Lo que no podemos silenciar y de lo que debemos curarnos mucho, es de la inactividad y de una mezcla de falta de voluntad y pesimismo, que hace en la práctica, en muchas ocasiones, que les demos la razón a aquellos que no la tienen.

En esta campaña de reorganización y de propaganda anárquica es imprescindible mucho ahinco y profundo cariño a la causa, ya que en ella debemos deshacer la falsa propaganda, la mala enseñanza de los marxistas, a la par que las deschavetadas y desorientadoras afirmaciones de los pseudo individualistas, que juntamente con los factores derivados de la guerra y cambios en la producción, son los factores de la desorganización.

EL CONSEJO

RENOVACION

(Publicación de Ideas)

Subscripción mensual	**$ 0.20**
Semestral	**" 1.20**
Año	**" 2.40**

Correspondencia, giros y valores deben enviarse a nombre de RENOVACION, Casilla de Correo, Avellaneda. (F. C. S.)

Protesto

Porque el can se rinde y llega
humilde a besar la mano
de su amo cuando le pega,
el sabio género humano,
en solemne votación
y en escrutinio formal
ha hecho esta declaración:
"El perro es el animal
más hidalgo y más leal
que existe en la creación,
del "género", con "perdón"

Quien comete tal acción,
quien lame o besa la mano
que le azota y le avasalla,
es, bimano, cuadrumano
o cuadrúpedo, un canalla
que une a la canallería
la nota de cobardía.

Disculpe el género humano
esta humilde opinión mía,
este yerro — si es que yerro —
pero si a mi, siendo perro,
me pegaran, mordería.

Y de hombre, si hubiera quien
mi carne de hombre azotara
y en esclavo me tratara,
le mordería también.

Por lamer y besar manos
cuando ellas le tratan mal
llevan los perros bozal,
tienen los hombres tiranos,
y sufren la triste pena
de mirarse reducidos
a vivir dando ladridos
atados a una cadena.

JOAQUIN DICENTA.

—(o)—

NOTAS

¡Lectores de "Renovación"! ¡Camaradas anarquistas! El crecido déficit que tiene esta hojita reclama en estos momentos la atención y el sacrificio moral y material de todos los buenos camaradas, para continuar luchando como hasta aquí, por la F. O. R. A. y la Anarquía.

¿Permitirán que desaparezca "Renovación" por falta de solidaridad? No podemos creerlo. Esperamos.

Pedimos a los compañeros que posean ejemplares del N.o 3 de "Renovación" y quieran desprenderse, nos los envíen, pues nos hacen falta para la colección.

A LOS SUSCRITORES EN GENERAL

Avisamos que para la segunda quincena de enero suspenderemos el envío del periódico a todos aquellos que no estén al corriente con esta administración, o en su lugar manifestarnos la causa de su morosidad.

A LOS AGENTES

Pedimos a los agentes de las localidades del interior, nos manden nota del estado de cada suscriptor en el pago de la suscripción, para evitar así suspensiones de los que estén al corriente.

Boicot a los cigarrillos "43" y a todas las marcas de cigarrillos y tabacos elaborados por Piccardo y Cía y Cía Argentina de Tabacos.

LA ADMINISTRACION

ADMINISTRATIVAS

Cantidades recibidas hasta el 14 de septiembre.

Buenos Aires, Aguirre, $ 1 por ejemplares.

Juan N. Fernández, Martin, $ 7.20 por suscripciones.

Laguna Paiva — Pombo, $ 2. por suscripción; Gundin, $ 1.20 por subscripción.

Copetonas — Garcés, $ 5. por ejemplares y $ 1.20 por subscripción de Ruiz.

Quilmes — Rodriguez, $ 0.60 por suscripción.

Piñeyro — Gimenez, $ 1.20 por suscripción.

Valentín Alsina — García, $ 10. por suscripciones

Las Violetas — López, por suscripción $ 2.40.

Zárate — Del Piano, $ 2.40 por suscripciones y $ 5.50 por ejemplares.

San Andrés — Rambuzzoni, $ 0.60 por suscripción.

Bahía Blanca — Hernández, $ 2.50 por ejemplares.

Bragado — Lorda — $ 1. por suscrición.

Rosario — Milani, $ 13 por ejemplares y $ 4 por suscripciones.

Buenos Aires — Retirado de "La Antorcha", $ 7.80 por suscripciones varias.

Beneficio obtenido del cuadro rifado en el pic-nic de "La Protesta", $ 43 (donación del compañero Mattano).

DONACIONES

Para la vida de RENOVACION

Denis	$ 3.—
Paz	" 3.—
E. Latelaro	" 6.15
Antolin	" 1.15
Montiel	" 0.50
Garcés	" 0.15
López	" 2.60
Mattano	" 2.—
Duclos	" 1.—
Sanchez	" 2.—
Marin	" 2.—
F. O. P. de Bs. Aires	" 15.—
Rama	2.—
Un compañero (?)	" 2.—

Beneficio de una lista puesta en circulación espontáneamente a total beneficio de RENOVACION por el camarada Ludovico Milani de Rosario.—

Lista de donantes:

L. Milani	$ 1.20
A. Carbach	" 0.80
A. Armandola	" 1.—
F. Pornizi	" 0.50
I. Casiani	" 0.50
J. Infanti	" 0.50
F. Torres	" 0.50
L. Vitta	" 0.50
V. Moreno	" 0.50
L. Berteroni	" 0.50
J. Ornellas	" 1.—
L. Bergamini	" 0.50
A. Romero	" 0.50
M. Rosa	" 0.50
J. Biagitti	" 0.50
J. García	" 1.—
G. Zaragoza	" 0.50
L. Airas	" 1.—
M. Campaza	" 0.50
N. Navarro	" 2.—
S. Elbo	" 0.50
M. López	" 1.—
L. Canovés	" 0.50
F. Bassa	" 0.50
M. Alcaraz	" 0.50
M. García	" 0.50
J. Zanetti	" 0.50
J. Bertolo	" 0.50
J. Gatti	" 1.—
A. Faeca	" 0.50
E. Cuaranta	" 0.50
C. Bonelli	" 1.—
Total de la lista	$ 21.00

SALIDAS

Déficit del número 23	$ 224.60
Una cerradura para la biblioteca	" 2.—
Correspondencia certificada	" 2.10
Librería	" 5.30
Hojas de propaganda (200)	" 2.—
Papel madera, y goma	" 1.—
50 estampillas de 0.05	" 2.50
100 " " de 2 cts c|u.	" 10.—
Fajas (400)	" 2.80
Impresión de este número	" 70.—
Total salidas	$ 70.—

RESUMEN

Entradas	$ 158.35
Salidas	" 324.30
Déficit	" 165.95

RECIBIDO PARA VARIOS

M. Alvarez, — Bs. As. $ 1.85 enviados por Garcés de Coptonas y $ 4. para "La Protesta".

Los compañeros que quieran hacer circular listas de suscripción voluntaria a beneficio de RENOVACION, pueden pedirlas a esta Administración.

Librería de "Renovación"

Sebastián Faure — Mi Comunismo	2.—
Carlos Albert — El Amor Libre	0.90
Barón de Holbach — ¿Quién fué Jesucristo	1.—
Federico Urales — El Hombre y la Locura Humana	0.90
E. Ferri y Molinari — Los Hombres y las Cárceles — El Ocaso del Derecho Penal	0.90
R. H. de Ibarreta — La Religión al alcance de todos	1.—
Juan Grave — Tierra Libre	0.80
Carlos R. Darwin — El Orígen del Hombre	0.90
Ricardo Flores Magón — Sembrando Ideas	0.40
Praxades E. Guerrero — Númenes Rebeldes	1.—
Francisco Ferrer Guardia — La Escuela Moderna	1.—
Luis Fabbri — Cartas a una Mujer sobre la Anarquía	0.50
Alberto Ghiraldo — La Canción del Deportado	0.60
Voltaire — Miscelánea Filosófica	0.50
R. Flores Magón — Tierra y Libertad (drama)	0.50
Pedro Kropotkine — El Estado Moderno (en rústica)	0.50
Idem (en tela)	1.50
Idem — La Ciencia Moderna y el Anarquismo	0.80
Idem — Ensayos sobre moral	0.50
Máximo Gorki — Páginas de un Descontento	0.50
Henry Ibsen — El Enemigo del Pueblo	0.50
Ricardo Mella — La Coacción Moral	0.50
Max Nettlau — Crítica Libertaria	0.50
Odón de Buen — Ciencias Naturales (en tela)	2.—
Ferrer Guardia — Páginas para la Historia	0.30
Juan de la Hire — El Infierno del Soldado	0.50
Edmundo D'Amicis — Hacia la Igualdad	0.50
Barón de Holbach — El Nuevo Dios	0.50
Pedro Gori — La Anarquía ante los Tribunales	0.10
Luis Fabbri — ¿Qué es la Anarquía?	0.05
Guy de Maupassant — Bola de Sebo	0.50
Octavio Mirbeau — La Guerra	0.50
Sebastián Faure — Temas Subversivos (colección de doce folletos)	1.50
Wladimiro Korolenko — En Siberia	0.50
Edwar Carpenter—Estudios Sosiológicos	0.50

Todo pedido de libros debe venir acompañado del importe; además, pesos 0.15 para el envío de certificado.

Ayudad a los compañeros que sacrificaron su libertad en defensa de nuestros ideales